



ASIA/PAKISTAN - Balance de la Comisión “Justicia y Paz”: nueve lugares de culto destruidos en 2012

Lahore (Agencia Fides) – Nueve lugares de culto han sido dañados, destruidos o saqueados en Pakistán en 2012. En la lista hay cinco iglesias y tres templos hindúes y una mezquita de la secta islámica Ahmadi, es decir espacios sagrados de las minorías religiosas: esto indica una tendencia preocupante de violencia contra las minorías en el país. Lo afirma la Comisión “Justicia y Paz” de la Conferencia Episcopal de Pakistán, que da a conocer estos datos en una nota enviada a la Agencia Fides, informando que 27 lugares de culto de las minorías religiosas han sido objeto de vandalismo en los últimos cuatro años. La Comisión informa también de otros casos de ocupación forzosa de terrenos designados como lugares de culto o espacios existentes, así como los asesinatos de quienes se dedican a la construcción de lugares de culto.

En 2012, tres iglesias en Sindh, una en Mardan y una en Faisalabad (en Punjab) han sido atacadas, algunos templos hindúes han sido destruidos en Karachi y Peshawar, mientras que una mezquita de los Ahmadi ha sido demolida en Kharian, en Punjab. Los autores de estos actos son todos “hombres no identificados”, con excepción del lugar de culto Ahmadi, demolido por la policía de Punjab.

Las raíces de estos actos se arraigan en “una mezcla entre falta de buen gobierno, complicidad y miedo” por parte del Estado. De hecho, a pesar de que la Constitución del país defiende a las minorías y garantiza la igualdad de derechos, la acción penal a menudo es muy débil cuando los lugares de culto de las minorías son atacados.

Según los abogados, a pesar de las claras disposiciones en materia de procedimiento penal, la aplicación de la ley es muy escasa y la falta de voluntad política para proteger los derechos de las minorías es grande: esta actitud genera impunidad.

Según Peter Jacob, Director de la Comisión “Justicia y Paz”, los ataques contra las minorías podrían detenerse en el momento en que Pakistán adoptase una ley específica sobre la “violencia contra las minorías”, como la que existe para tutelar a las mujeres. “Es el único camino posible” afirma Jacob. (PA) (Agencia Fides 21/12/2012)